

ENSAYO

FRANCISCO GONZÁLEZ PARADA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO
BUENOS AIRES, ARGENTINA
MAESTRIA EN INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA
EMAIL: FHADESGP@YAHOO.COM.MX

Resumen

DESAFÍOS Y FORTALEZAS DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE VENEZUELA EN LA REGIÓN, EN BASE AL CONFLICTO COLOMBIA – VENEZUELA Y EL NACIMIENTO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE DEFENSA SUDAMERICANO EN EL MARCO DE LA UNASUR

La política de seguridad y defensa de Venezuela siempre ha estado signada por su devenir histórico al interior del país, en conjunción esto con el contexto político latinoamericano. A fines de este ensayo, enmarcaremos esta, bajo dos premisas esenciales como son, el auge y letargo de dicha política en la línea histórica del proceso de integración de la región. Así tendremos un cuadro metodológico que nos facilitará el trabajo para diferenciar estos períodos cíclicos de nuestra política; unas veces mirando hacia el interior de la región y afianzando esos lazos, como en la época actual y otros, girando en función de los intereses que por décadas nos han mantenido viendo hacia los países desarrollados del norte.

Describiremos las estructuras jurídicas que en un marco de principios generales similares, tanto en Venezuela como en el Consejo de Defensa Sudamericano, recientemente creado, coinciden en la posibilidad de desarrollar una política de defensa y seguridad sin obviar el tema del desarrollo sustentable y la lucha contra la pobreza y la desigualdad que ha imperado a lo largo de los períodos de letargo en nuestro continente; lo cual nos sitúa en una época de oportunidades para América latina, en medio de una de las peores crisis económicas en el mundo en los últimos años.

Venezuela, según nuestro punto de vista, no hizo sino sentar las bases, en su legislatura interna, a partir de la ley de seguridad y defensa de la nación, de diciembre de 2002, de un nuevo enfoque latinoamericanista, lo cual también recoge en el proyecto Simón Bolívar 2007-2013, lo cual sería tomado como referencia, años después en el Consejo de Defensa Sudamericano en la naciente UNASUR.

Para sustentar estas ideas, tomaremos como referencia, un ensayo que escribí en septiembre de 2010, en el marco de un seminario en el área de defensa e integración regional, en la Universidad Tres de Febrero, donde realizo la Maestría de Integración Latinoamericana y en el cual me centre en el conflicto de colombo-venezolano en torno a la denuncia que hizo el vecino país ante la OEA por la supuesta ubicación de grupos guerrilleros en territorio Venezolano.

Hablar de la seguridad y defensa de la nación venezolana sin hablar de la defensa integral en la región en el contexto histórico, geopolítico y social en los tiempos actuales; es un acto de ejercicio intelectual irresponsable. Más aún, si tomamos en cuenta los períodos cíclicos históricos de protagonismo de América Latina en el escenario mundial y sus consecuencias; ciclos de letargo en momentos y de auge en otros; esto marcado por el interés de las potencias dominantes de expoliar los recursos, como dice Chacho Álvarez en su trabajo *Los Caminos de la Integración*:

“... América del Sur es un inmenso espacio geográfico con un enorme potencial. Posee una extensión de 17,6 millones de km².

La diversidad de su territorio alberga extensiones tan diversas como la Amazonia, la Cordillera Andina, el Pantanal, La Pampa, o las regiones heladas del sur del continente. Su población de más de 377 millones de habitantes representa un poco más del 6% de la población mundial y posee un PBI en torno a los tres billones de dólares.

Nuestra subregión dispone de elementos fundamentales para el futuro de la humanidad, abundantes recursos energéticos renovables y no renovables, grandes reservas de minerales, significativas fuentes y manantiales de agua, una enorme producción de alimentos y riquísima biodiversidad...”.
(Álvarez, 2011)

Junto a este escenario, es bueno recalcar el papel que muchas veces han jugado las élites económicas nacionales en pro de intereses foráneos; siempre en contraposición a los intereses de los pueblos desasistidos históricamente en nuestro subcontinente. El contexto actual no escapa a esta realidad; se podría decir que es un momento de auge para los más explotados.

Para sustentar esta idea, tomaremos como referencia, un ensayo que escribí en septiembre de 2010, en el marco de un seminario en el área de defensa e integración regional, en la Universidad Tres de Febrero, donde realizo la Maestría de Integración Latinoamericana.

En dicho ensayo, tomamos como objeto de estudio, un hecho notable que marco y aún lo hace, la agenda política en el área de integración, y que a su vez, se relacionara con el actuar de la UNASUR como institución de integración regional en el tema de la defensa y soberanía.

El problema central para desarrollar los elementos necesarios de esta investigación partieron de conflicto surgido entre Venezuela y Colombia, a raíz de la denuncia, por parte del gobierno del ahora ex presidente Colombiano Álvaro Uribe, de la presencia de Guerrillas en Venezuela ante la instancia de la OEA.

Dicho conflicto generó distensiones políticas dentro de la organización de la UNASUR, lo cual nos hizo ver en la realidad concreta, sus desafíos y fortalezas, en el área de defensa y seguridad interna de las naciones. También, fue necesario, hacer un seguimiento cronológico de algunos acontecimientos y sus actores para ver el resultado de esta disputa y la posición final de la UNASUR como instancia de concertación política regional; como reza en sus principios constitutivos.

A fines de actualizar la información recopilada en aquel momento descrito, haremos una breve reseña de la Ley de seguridad y Defensa de la Nación de diciembre de 2002 venezolana y la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en su articulado sobre este tema. Esto con el fin de demostrar los avances de esta materia en cuanto al análisis de la política de seguridad y defensa en un marco de desarrollo integral de Venezuela en otras áreas, como la educación, la alimentación, la cultura, entre otros tópicos, lo cual, nos colocó en una vanguardia ideológica, que sería discutida año después, en el nacimiento de la UNASUR y su Consejo de Defensa, en torno al conflicto binacional entre Venezuela y Colombia.

Para facilitar el trabajo metodológico articulamos estas ideas en torno a los desafíos y fortalezas que se le presentaron a la joven UNASUR en medio del conflicto de estos dos países y la actuación de los gobiernos latinoamericanos organizados en esta institución que se encontraba dirigida en esos momentos por su Secretario General y Ex Presidente argentino Néstor Kirchner, cuya habilidad y experiencia en los eventos de Mar de Plata de 2005, por el tema del ALCA, saldría a flote de nuevo para resolver este desafío en función de los intereses de la región; lo que nos situaba políticamente contrarios a la propuesta de Estados Unidos, que en ambos casos jugaba a la división de los países latinoamericanos para superponer sus intereses hegemónicos históricos a través de su política.

No nos centraremos aquí en señalar los pormenores del ALCA o el encuentro de Mar de Plata sino en ponerlos como ejemplos de los períodos de auge o letargo de la política latinoamericana en función de los intereses de las mayorías. De este modo, una política, desde nuestro punto de vista, más acorde con la mayoría oprimida, en el área de defensa y soberanía, no puede desvincularse de estas otras aéreas que describimos anteriormente, si no, estaríamos entrando en un cuadro teórico peligroso que pretende hacer ver que el tema de defensa y soberanía debe centrarse en el asunto del terrorismo internacional, lo que en sí mismo, genera una antípodas discursiva con respecto a nuestras propuestas en este escrito. Es decir, en este cuadro, los terroristas, pasarían a ser aquellos que definimos como pueblos, explotados, oprimidos y que a su vez, han tenido períodos de auge o lo mismo, pasan a ser protagonistas de procesos históricos como sujetos conscientes.

También, reseñaremos la experiencia vivida en Buenos Aires, en torno al intento de golpe de estado en Ecuador contra el gobierno del presidente Correa y el actuar de la

UNASUR como instancia de resolución de conflictos de esta naturaleza y su efectividad y celeridad en el mismo.

Desafíos de la UNASUR en el marco del conflicto Colombia-Venezuela

Actualmente, en Latinoamérica, se lleva a cabo un debate, a todo nivel, que tiene que ver con el modelo de integración a seguir; más aún cuando se evalúan las experiencias pasadas que han sentado la base para los modelos de integración actuales y que en cierto modo han fracasado.

Véase la CAN, con la salida de Venezuela o Mercosur, que todavía no tiene su parlamento electo. Todas estas situaciones, son desafíos, que hereda, entre otros que iremos señalando en este escrito, la naciente UNASUR.

Como instancia de concertación de los gobiernos, al ser una organización de corte intergubernamentalista, la UNASUR ha sufrido, a los internos, crisis políticas suscitadas por desencuentros promovidos por las diferencias políticas de los gobiernos de la región. Basta con analizar las últimas reuniones que trataron el conflicto entre Colombia y Venezuela, donde el tono fue bastante fuerte entre los representantes de los gobiernos de Uribe y Chávez, o las reuniones de Bariloche de aquel entonces, para entender esta situación confrontativa, cuyo eje central giraba en torno a dos modelos políticos en pugna en el área de la política internacional en América Latina. Socialismo y capitalismo.

Así tenemos que el discurso de integración en nuestro continente, por lo general, proviene de las izquierdas o proyectos socialistas o progresistas nacionalistas civilistas y/o militaristas en los períodos de auge de los pueblos, por lo tanto; el discurso de Integración regional va aparejado del de luchas de liberación antiimperialistas,

civilizatorias, que realzan los rasgos culturales característicos de cada país, como la resistencia indígena en Bolivia, el movimiento Bolivariano en Venezuela o en otro grado, el Kirchnerismo en Argentina.

Este discurso de emancipación e integración tiende a radicalizar proyectos políticos en la región debido a las posiciones de algunas elites económicas que no soportan el discurso de la unidad en la diversidad, y que a su vez, no apuestan a una integración del continente en los aspectos políticos, económicos, culturales, sino que apuestan al margen de maniobrabilidad territorial de sus intereses. Para corroborarlo, basta observar las experiencias de Venezuela con el estado petrolero del Zulia y sus pretensiones separatistas ó Bolivia, con la crisis de la media Luna en los departamentos de Beni, Pando y Santa Cruz, que en nombre de la autonomía han pretendido desmembrar al país. En ambos casos, promovidos por sus gobiernos locales, contrarios a la política del ejecutivo.

Aquí juega un rol importante, el signo ideológico de los gobiernos de Hugo Chávez y Evo Morales con las banderas del Socialismo Latinoamericano como parte de sus proyectos de gobierno. Algo cercano también el gobierno del presidente Correa en Ecuador, cuyo enfrentamiento con Washington es más que evidente, por el tema del retiro de la base de Manta, a petición del gobierno.

Esta característica común de confrontación política con Estados Unidos, por parte de Bolivia, Venezuela y Ecuador, toma un matiz distinto cuando nos referimos a Argentina, Brasil, Uruguay o Paraguay, cuyo discurso los acerca más a la potencia del Norte. Se nos presenta entonces un desafío primordial en la construcción de una integración común regional. ¿Será capaz la UNASUR de sobrevivir en el tiempo, más allá del signo ideológico del gobierno de turno, ya sea de izquierda o de derecha?

Tomemos como punto referencial el conflicto recientemente suscitado entre Venezuela y Colombia, por la denuncia del gobierno de Uribe Vélez ante la OEA, de la presencia de células guerrilleras de las FARC en territorio Venezolano y el papel jugado por la UNASUR en manos de su Secretario General, Néstor Kirchner.

Cronológicamente, dicho proceso se activa el día 22 de Julio de 2010, a través de una petición del embajador colombiano ante la OEA, Luis Alfonso Hoyos, en la sesión extraordinaria del Consejo Permanente del órgano, convocada para tratar las denuncias colombianas sobre la presencia de guerrilleros en Venezuela; esta expresa: "... al país vecino que coopere en la lucha antiterrorista y frene "esta situación tan delicada". También pido al pueblo venezolano que esté atento porque, "con ese crecimiento de las FARC en territorio venezolano tienen un riesgo gravísimo", pues hay unos 87 campamentos en el país vecino donde se esconden y refugian los guerrilleros.

El diplomático afirmó que acude al foro regional porque los esfuerzos de Colombia para conseguir que Venezuela coopere en su lucha contra las guerrillas han sido "infructuosos", al igual que los intentos de mediación de otros países.

La respuesta por parte del gobierno Venezolano en manos de su Canciller Nicolás Maduro no se hizo esperar. Venezuela decide, a raíz de esta acusación, romper relaciones diplomáticas con Colombia y solicita una reunión urgente de la UNASUR, cuya presidencia pro-tempore en manos de Correa se activó en sólo cuestión de días. El mismo presidente Correa denunciaría por irresponsable al secretario de la OEA, el chileno José Miguel Insulsa por no asirse al reglamento de dicha institución y haber convocado una reunión del Consejo Permanente sin previo aviso con un tema tan delicado como el que se trató. Este hecho, que hizo perder la credibilidad de la Organización de Estados Americanos ante los gobiernos de Chávez y Correa, a su vez,

dio un empuje mayor a la UNASUR, como escenario de concertación política en la región.

Al mismo tiempo, comenzó un periplo diplomático tanto de Venezuela como de Colombia por el continente para hacer valer sus puntos de vista con respecto a esta denuncia.

Hay que señalar algo importante que cambio totalmente el escenario en torno al conflicto, más allá de las gestiones que en UNASUR se llevaban a cabo para restablecer las relaciones entre Colombia y Venezuela. El gobierno de Uribe estaba a sólo días de finalizar su mandato y el candidato electo por Colombia, Juan Manuel Santos, en reunión que sostuvo con la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, previo a su toma de poder, no quiso hablar del tema; lo cual dejaba dudas sobre su posición en el conflicto, pero demostraba que no se suscribía a la posición de Uribe. Un viraje inesperado estaba por venir en la posición de Colombia con este nuevo gobierno.

Vemos aquí que la UNASUR pasó a estar en el centro del conflicto al ser la institución por donde se canalizaron las reuniones que resolverían este problema internacional. Tanto así fue, que bastó que su Secretario General Néstor Kirchner anunciara su viaje a Venezuela y Colombia para destrabar la ruptura de relaciones entre ambos países y el presidente de Brasil, Luis Ignacio Lula da Silva hizo lo mismo, sólo un día después que el ex presidente Argentino, al punto de que ambos coincidieron en Caracas antes de la toma de posesión del Nuevo presidente Colombiano Juan Manuel Santos.

Esta era la segunda vez que un escenario conflictivo que protagonizaban Colombia y Venezuela, activaba los mecanismos assemblearios de UNASUR. En el último semestre del año pasado, tuvimos en Bariloche, Argentina, la cumbre de presidentes de la

UNASUR, como respuesta a la instalación en Colombia de 7 (Siete) bases Estadounidenses en su territorio.

Este acontecimiento motivó, por parte de los países de la UNASUR, la firma de un acuerdo para profundizar el proceso de creación y coordinación del Consejo de Defensa Suramericano, el cual inspeccionaría dichas bases en Colombia. En aquella reunión la presidenta Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, anfitriona del evento, expuso que se fijaría una doctrina Latinoamericana sobre como la UNASUR, trataría la instalación de bases de un país que no formara parte de la América del Sur, al mismo tiempo, Recordó la experiencia de las Malvinas, donde están instaladas en forma unilateral y por la fuerza, bases de una potencia ubicada fuera de América del Sur. Este conflicto se ha profundizado los últimos días, cuando Argentina acusa ante la ONU la militarización del Atlántico Sur por parte del Reino Unido.

Es en este marco, en el cual podemos vislumbrar que los desafíos de la UNASUR van mucho más allá de convertirse en un simple espacio de concertación política para materializar lo que se recoge en su tratado constitutivo, el cual reza explícitamente en su artículo segundo : “**...Objetivos.** La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados.”

Fortalezas

A nuestro modo de ver, estos primeros desafíos que se le han venido presentando a la UNASUR, al menos en el terreno político, le han dado un protagonismo continental, proclive a los intereses de los pueblos, no visto en Instancias anteriores a su creación; al punto de que, el Canciller Héctor Timerman de Argentina recibió elogios por parte de la Secretaria de Estado de Estados Unidos Hilary Clinton, en reunión celebrada en Washington, en aquel entonces, por el hecho de fungir como mediadora, la Argentina, en el conflicto Colombo-venezolano, a través de Néstor Kirchner. Es notable resaltar que en sus declaraciones, Clinton omite que el mismo Kirchner, era Secretario General de la UNASUR.

En cuanto al tema de las 7 (Siete) bases, la incidencia de la UNASUR, ha hecho cambiar de posición la visión colombiana. El Nuevo gobierno de Santos, en informes que enviaría a Washington, pondría a flote el punto de vista de la UNASUR, recogido en la reunión de Bariloche el año 2009.

En cuanto al tema del conflicto entre Colombia y Venezuela, de no haber sido por la UNASUR, no se hubieran restablecido plenamente las relaciones entre ambas naciones. La misma semana de esas reuniones, se crearon 5 comisiones de trabajo entre ambas cancillerías que tocarían puntos relacionados al intercambio comercial, seguridad y defensa mutua; entre otros, en Caracas; justo después de la reunión que sostuvieron el presidente venezolano, Hugo Chávez Frías con su homólogo colombiano Juan Manuel Santos. Hecho impensable unas semanas atrás y que Promovió la UNASUR.

Se mostró entonces la UNASUR como una instancia confiable para los intereses de la región y de los pueblos, que de seguir este camino, prontamente pasaría a ser una

instancia de representación política, ante el mundo; tanto por la pronta resolución de estos conflictos descritos, lo que genera confiabilidad, como por una agenda de trabajo mancomunado que aun hoy se está llevando a cabo en temas económicos muy sensibles para la región. Un Banco Central regional que evite los vaivenes de crisis sistémicas del capitalismo mundial, el tema de inversión, la coordinación del Consejo de Defensa Sudamericano, los derechos humanos y la libre autodeterminación de los pueblos, lo que a la larga tendrá un impacto en la vida directa de los ciudadanos del continente cuya expresión a través de este nuevo organismo de concertación política comienza a tener expresión en los foros internacionales. Hemos notado que distintas organizaciones populares en el continente, dan su apoyo irrestricto a la UNASUR, por ser una instancia novedosa y efectiva de representatividad en nuestra región y ante el mundo.

Otro asunto importante que da fortaleza a la UNASUR, más allá de lo que determinados gobiernos con signos derechistas promovieran en sus campañas políticas para llegar al poder, tiene que ver con los hechos concretos de los mismos ya en situación mandataria. Veamos los ejemplos de Chile y Colombia que a pesar del vaticinio de muchos intelectuales de la derechización del continente por el triunfo de Piñera en el cono sur. Lo cierto es que este presidente, ya en situación de poder, ha tenido un discurso proclive a la integración y ha acompañado con algunas acciones este discurso. Más sorprendente aún para muchos incrédulos, es la actitud asumida por el presidente Santos en Colombia, apenas asumir el poder, en el acto en Bogotá, ante gran parte de los mandatarios de los países que componen la UNASUR, propuso un acercamiento con Venezuela y se alejó de la posición Uribista de confrontación con el bloque.

Aunque el centro del debate en este escrito se centra en el conflicto en torno a Colombia y Venezuela por lo de las bases norteamericanas y la presencia de guerrilleros en

territorio venezolano, lo cierto que posterior al escrito que dio pie a esta investigación, los hechos históricos posteriores no han hecho sino afirmar esta tendencia que describimos en las primeras líneas.

Nos tocó vivir de primera mano un hecho importante que generó inflexión en la política continental, el intento de golpe por parte de sectores de la policía al gobierno de Correa en Ecuador.

Para aquel momento nos encontrábamos en Buenos Aires y fue muy gratificante vivir en primera persona y asistir al llamado que hizo el entonces secretario de la UNASUR Néstor Kirchner a los presidentes de los países miembros para apoyar el gobierno legítimo de Rafael Correa.

Los acontecimientos se desarrollaron a partir de las dos de la tarde y cientos de personas se dirigieron a la Embajada de Ecuador en Buenos Aires, en apoyo al gobierno de Correa.

En horas de la noche hubo una marcha hasta la Cancillería Argentina, donde esperaríamos los presidentes de los países integrantes de la UNASUR. Uno a uno fueron llegando en medio de cánticos de los movimientos sociales y estudiantiles que nos encontrábamos a las afueras de la Cancillería.

Como parte de la investigación que realizamos estuvimos, en la sala de prensa y luego en el gran salón presidencial, con el fin de recopilar toda la información posible de los acontecimientos descritos.

Hasta altas horas de la madrugada duró la misma, y los últimos presidentes en llegar fueron Chávez y Santos, por estar ubicados estos, en los países más distantes de la

Argentina., sin embargo, aun a esas horas y en medio del intenso frío porteño, continuaba gente con sus canticos, apoyando a Correa y a los presidentes que iban llegando a excepción de Santos.

Las decisiones en conjunto de la UNASUR no se harían esperar y entre esas, una de las más importantes tenía que ver con el aislamiento por parte de sus países miembros de de un cualquier pretensión de montar un régimen de facto en Ecuador. Todas estas acciones, mas las del propio pueblo ecuatoriano, harían desistir a los grupos con posiciones anticonstitucionales de derrocar a correa.

En esta última parte del escrito que desarrollamos, damos muestras de como coinciden, en cuanto a sus principios generales, el consejo de defensa de la UNASUR, la ley de seguridad y defensa de la Nación Venezolana y los artículos de la constitución del 99 y el Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 en Venezuela, lo cual nos da un marco legal que ha sido tomado como referencia en muchas de las doctrinas modernas de defensa en América Latina y en lo que sería luego, el Consejo de Defensa Sudamericano en el marco de la UNASUR.

El Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 determina las Áreas de Interés Geoestratégica como zonas geográficas definidas de acuerdo al interés estratégico nacional, tomando en consideración las características, el nivel de las relaciones y la afinidad política existente, con la finalidad de orientar la política exterior venezolana, en función de la construcción de nuevos polos de poder. (Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo, 2007)

De este modo, da un lugar de preeminencia a América Latina y el Caribe, ya que entre sus principales objetivos persigue, participar en la construcción del nuevo MERCOSUR

hacia la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, sobre la base de evaluación, revisión y reorientación de los contenidos de la integración; Consolidar el eje de liderazgo Cuba –Venezuela -Bolivia para impulsar el ALBA como alternativa a ALCA y a los TLC; fortalecer el esquema de integración suramericana, a través de la Comunidad Suramericana de Naciones, ampliando y consolidando las relaciones políticas, económicas y culturales en general con el Caribe. Entre los aportes del país para la cooperación y la complementación, están las experiencias transitadas en el combate a la pobreza y la inclusión social. Por último, busca neutralizar la acción del imperio fortaleciendo la solidaridad y la opinión pública de los movimientos sociales organizados.

Estos principios los podemos desglosar claramente en la Constitución de 1999 aprobada en referéndum Venezolano en su Capítulo II, De los Principios de Seguridad de la Nación, Artículo 326:

“La seguridad de la Nación se fundamenta en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos, así como en la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas, sobre las bases de un desarrollo sustentable y productivo de plena cobertura para la comunidad nacional. El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar.”
(Asamblea Nacional, 2000)

Tenemos acá entonces, una visión más integral en cuanto al tema de seguridad y defensa de la nación, el cual no solo se circunscribe al área militar, sino también lo concerniente al desarrollo sustentable, lucha contra la pobreza, inclusión social, entre otros temas sensibles de la sociedad, lo cual coincide plenamente con su visión regional en el tema de la defensa. Por eso dijimos anteriormente que muchas de estas ideas serían tomadas en las posteriores discusiones del Consejo de Defensa Sudamericano, cuyos

objetivos esenciales de sus estatutos están encaminados a desarrollar tres líneas de acción esenciales:

a) Consolidar Suramérica como una zona de paz, base para la estabilidad democrática y el desarrollo integral de nuestros pueblos, y como contribución a la paz mundial.

b) Construir una identidad suramericana en materia de defensa, que tome en cuenta las características subregionales y nacionales y que contribuya al fortalecimiento de la unidad de América Latina y el Caribe.

c) Generar consensos para fortalecer la cooperación regional en materia de defensa.

Más allá de si los avances, no son tan rápidos como se desea y existan enormes asimetrías entre los países de América del Sur en sus distintos niveles de desarrollo, lo cierto es que el momento es especial para la región, si se aprovechan estas oportunidades, en las cuales imperan regímenes democráticos y en sentido general un nivel de crecimiento económico en los últimos años, añadido al hecho de las confluencias ideológicas tanto en términos de gobiernos de izquierdas como de visiones progresistas, lo que ha generado que el mundo comience a ver con distintos ojos el continente, en momentos de desafíos, ya no sólo de impacto continental, sino mundial, de una crisis imperante en el mundo desarrollado del norte; Latinoamérica, está volviendo a narrar su propia historia.

Referencias Bibliográficas

- 1) Álvarez Chacho (2011) *“Los Caminos de la Integración”*. Observatorio de Política Exterior Argentina. Buenos Aires: Argentina. P.7
- 2) Asamblea Nacional (2000) *“Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”* Publicada en Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.453 de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas: Venezuela.
- 3) Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo (2007) *“Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista”* Caracas: Venezuela

FOTOS DE LA EXPERIENCIA VIVIDA EN LA CONVOCATORIA QUE HIZO EL SECRETARIO DE LA UNASUR EL FALLECIDO NESTOR KIRCHNER A LOS PRESIDENTES INTEGRANTES DE LA INSTITUCIÓN EN FUNCIÓN DE SEÑALAR MEDIDAS EN CONJUNTO CONTRA EL GOLPE CONTRA CORREA EN ECUADOR.



FOTOS DE LA EXPERIENCIA VIVIDA EN LA CONVOCATORIA QUE HIZO EL SECRETARIO DE LA UNASUR EL FALLECIDO NESTOR KIRCHNER A LOS PRESIDENTES INTEGRANTES DE LA INSTITUCIÓN EN FUNCIÓN DE SEÑALAR MEDIDAS EN CONJUNTO CONTRA EL GOLPE CONTRA CORREA EN ECUADOR

